



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

49o. PERÍODO DE SESIONES

Lunes 20 de julio de 1970
a las 10.15 horas

DOCUMENTOS OFICIALES

PALACIO DE LAS NACIONES, GINEBRA

SUMARIO

	Página
Tema 5 del programa :	
Informe de la Junta de Desarrollo Industrial	141

Presidente : Sr. MARAMIS (Indonesia).

TEMA 5 DEL PROGRAMA

Informe de la Junta de Desarrollo Industrial (E/4874)

1. El Sr. ABDEL-RAHMAN (Director Ejecutivo de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial) presenta el informe de la Junta de Desarrollo Industrial (E/4874) y dice que la Junta, en su cuarto período de sesiones, aprobó el programa de trabajo de la ONUDI para 1971 y algunas modificaciones del programa para 1970 aprobado anteriormente, y examinó el informe sobre las actividades de la ONUDI en 1969. El programa de trabajo de la ONUDI comprende, por una parte, actividades operacionales emprendidas a solicitud de los países beneficiarios y financiadas mediante contribuciones voluntarias y, por otra parte, actividades destinadas a apoyar esas actividades operacionales y financiadas con cargo al presupuesto ordinario. La fuente principal de recursos para la financiación de las actividades operacionales de la ONUDI es el PNUD. La ONUDI también recibe contribuciones de los países miembros. La elaboración del programa es una operación muy complicada, que comienza dos años antes del año de ejecución, aproximadamente, y debe abarcar casi todos los aspectos especializados de la industria. El programa de trabajo aprobado por la Junta de Desarrollo Industrial no fue confirmado en el plano financiero porque el presupuesto para 1971 sólo se conocerá en enero de ese año. La financiación proporcionada por el PNUD se determina a base de proyectos determinados y por procedimientos establecidos. Sólo en lo que concierne al programa ordinario de la ONUDI y a las contribuciones voluntarias tiene la secretaría mayores posibilidades de hacer planes. Estas dos fuentes de financiación resultan muy útiles como instrumento flexible para la elaboración y ejecución del programa.

2. Aun cuando su creación sólo data de 1967, la ONUDI ya ha logrado organizarse, tanto en su sede como sobre el terreno, y su programa de operaciones aumenta en un 25 por 100 anual, por término medio. La ONUDI ha establecido un mecanismo de coordinación y colaboración con los demás organismos de las Naciones Unidas, y los gobiernos de los países en desarrollo la reconocen cada día más como

fuente de asistencia para la industria. Estos resultados son alentadores, y es probable que el programa de cooperación de la ONUDI aumente considerablemente en los próximos años, a juzgar por el creciente interés de los países en desarrollo por los trabajos de esta organización. Sin embargo, la tarea de la ONUDI suscita graves problemas.

3. Para llevar a cabo sus actividades operacionales, la ONUDI depende fundamentalmente del concurso financiero del PNUD; no obstante, no recibe más del 4 por 100 del total de los recursos facilitados por ese organismo. La ONUDI ha pedido a los gobiernos recursos adicionales para sus operaciones sobre el terreno, y se comprueba con satisfacción que las contribuciones que aportan directamente a la ONUDI los gobiernos miembros son cada día mayores.

4. La ONUDI sigue con interés los actuales debates del Consejo de Administración del PNUD respecto de la reorganización del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. Estima que si se diera prioridad al perfeccionamiento de los instrumentos y modalidades de asistencia se lograría una gran mejora. Estos instrumentos aún están limitados al envío de expertos, a la concesión de becas y al suministro de material, mientras que las necesidades de los países en desarrollo, en particular en relación con la industria, exigen nuevos medios, por ejemplo consultas, promoción y fomento de las instituciones existentes, en un mundo en que la técnica progresa con suma rapidez. Toda organización dinámica dedica recursos a la investigación y a la innovación, y cabe preguntarse si el PNUD no podría reservar del 1 por 100 al 2 por 100 de sus recursos a la búsqueda de nuevos métodos y a la adaptación de los que se emplean desde hace tiempo a las necesidades cambiantes de los países en desarrollo en la esfera industrial. La ONUDI, por su parte, con las contribuciones voluntarias que recibe, se esfuerza por hallar nuevos métodos de asistencia en las esferas que la incumben, como la promoción de nuevas técnicas, la creación de fábricas experimentales, la capacitación de personal en las fábricas mismas, la promoción de las inversiones y los estudios y consultas periódicas en el plano nacional. El programa de 1971 comprende ciertas actividades en ese sentido.

5. Con arreglo a los objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo, los países en desarrollo deben aumentar en 8 por 100 por año su producción industrial, por término medio. Esto planteará complicados problemas de planificación, financiación, gestión y ejecución. En los países en desarrollo aumentará la demanda de manufacturas, tendencia que cabe fomentar, porque es indicio de la elevación del nivel de vida y también porque acarreará forzosamente un aumento de los intercambios comerciales internacionales que será ventajoso tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo. Estos cambios en los niveles y

la estructura de la oferta y la demanda y en el comercio internacional son, al fin y al cabo, los objetivos de la industria durante el Segundo Decenio para el Desarrollo y definen la tarea de la ONUDI. Por falta de personal y de tiempo, la ONUDI no ha podido ocuparse en la cuestión de los modelos de crecimiento económico global ni de ciertos problemas de técnica y de estructuras que interesan a los países en desarrollo. Se esforzará, no obstante, por ayudar a los gobiernos a lograr los objetivos industriales durante el Segundo Decenio para el Desarrollo y a evaluar los progresos que se hagan en ese sentido. Hay que señalar que, como la producción industrial total de los países en desarrollo sólo representa una pequeña parte de la producción industrial mundial, la ONUDI no pudo elaborar un plan mundial para la industria.

6. Conforme a la resolución 2152 (XXI) de la Asamblea General, la ONUDI está encargada de coordinar las actividades de los organismos que integran el sistema de las Naciones Unidas en materia de desarrollo industrial. Estos últimos años ha logrado establecer sistemas de coordinación y colaboración con los organismos especializados y con otros organismos de las Naciones Unidas que se interesan por la industrialización. Pondrá empeño en concluir otros acuerdos más, en especial con el BIRF y con las instituciones financieras regionales. Dentro del marco de las propuestas de reorganización del PNUD, la ONUDI se ha ocupado particularmente en la coordinación de las actividades industriales en el plano nacional, en consulta con los países beneficiarios. Su programa de asesores industriales extrasede es a este respecto particularmente interesante.

7. La coordinación no consiste únicamente en evitar la duplicación de tareas o resolver conflictos de competencia. Tiene un aspecto positivo, el establecimiento de una cooperación cada día más activa con los demás organismos del sistema de las Naciones Unidas. Por eso la ONUDI espera poder elaborar programas de cooperación con las organizaciones con que ha concluido acuerdos. Además, tiene el propósito de armonizar sus actividades con las de las comisiones económicas regionales y con las de la Oficina de Beirut. La Junta de Desarrollo Industrial ha sugerido que se celebren consultas con los gobiernos interesados para coordinar las actividades de la ONUDI y los programas bilaterales de asistencia industrial, a fin de que ambos tipos de programas se refuercen mutuamente.

8. La Junta de Desarrollo Industrial se ha dado perfecta cuenta de la multiplicidad y la magnitud de las tareas que incumben a la ONUDI. Por eso en su resolución 29 (IV) recomienda a la Asamblea General que convoque una Conferencia Internacional Extraordinaria de la ONUDI, de ser posible en 1971, inmediatamente después del quinto período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial. La Junta ha propuesto que esta Conferencia examine las pasadas realizaciones, el papel futuro y las funciones de la ONUDI, así como su estructura, su organización y sus recursos. Ya se ha reunido un comité asesor para preparar los trabajos de la Conferencia. Cabe esperar que el Consejo tenga a bien tomar nota de esta resolución de la Junta de Desarrollo Industrial e incitar a los gobiernos a discutir esta cuestión en la Asamblea General.

9. Cabe señalar que, tanto con los países en desarrollo como con los países desarrollados, la ONUDI sigue una política continua de diálogos cuyo objeto es fomentar la cooperación internacional, la transmisión de las técnicas industriales y la elaboración de políticas y programas de industrialización nacionales y regionales. La tarea es ardua pues la ONUDI tropieza en el exterior con las presiones de la burocracia internacional y en el plano interno con el letargo y con la presunción. La ONUDI sólo podrá triunfar si los países miembros desempeñan un papel más y más cooperativo y crítico en lo que respecta a su programa y a sus actividades.

10. El Sr. HAMID (Sudán) felicita a la ONUDI por haber logrado allanar los obstáculos que se oponen al progreso de la industrialización. Hasta hace poco tiempo no se había manifestado la necesidad de emplear nuevos métodos de asistencia técnica en este sector. Es indudable que, dada la urgencia, complejidad y multiplicidad de los problemas industriales, los países en desarrollo precisan de una asistencia más eficaz.

11. A fin de cumplir sus funciones, la ONUDI ha seguido una política de estrecha cooperación y contacto con las comisiones económicas regionales y con la Oficina de Beirut. La razón principal por la que se rechaza la idea de crear oficinas regionales de la ONUDI es evidentemente de orden económico. La falta de recursos de la organización no sólo afecta a las actividades de coordinación sino también a las operacionales, lo que lamenta mucho la delegación del Sudán. Los recursos que el PNUD destina a la ONUDI (4 por 100) no corresponden a la función que incumbe a esta organización, sobre todo si se tiene presente que el 80 por 100 de los recursos financieros del PNUD se asignan a la FAO, a la OIT y a la UNESCO y que el 40 por 100 de los recursos del PNUD se dedican anualmente a proyectos para el sector agrícola. El PNUD administra la mayor parte de los recursos que proporcionan los países industriales y casi todos los países desarrollados insisten en que la financiación de la ONUDI corra a cargo del PNUD. Por ello, los países en desarrollo prefieren un sistema de financiación basado en contribuciones directas a la ONUDI, lo que permitiría a esta organización disponer de sus recursos con mayor libertad y, de ese modo, ampliar sus actividades durante el Segundo Decenio para el Desarrollo.

12. El objetivo del Segundo Decenio para el Desarrollo de aumentar en un 8 por 100 anual la producción industrial, no será fácil de alcanzar si los países en desarrollo no reciben asistencia para la planificación, la financiación y la ejecución de los proyectos de industrialización. La Tercera Conferencia sobre Promesas de Contribuciones, que se celebrará en Nueva York en el mes de noviembre, brindará la oportunidad de ayudar a la ONUDI a prestar esta ayuda. La delegación del Sudán espera igualmente con interés la Conferencia Internacional Extraordinaria de la ONUDI, que ha de permitir a los países en desarrollo examinar las posibilidades futuras de la Organización y la ayuda que puede ofrecer.

13. El Sr. VIAUD (Francia) felicita al Director Ejecutivo de la ONUDI por su excelente exposición. La secretaría de

la ONUDI ha realizado un trabajo muy notable en la preparación del informe sobre las actividades de la Organización y, este año, la Junta de Desarrollo Industrial podrá apreciar verdaderamente las principales características y orientaciones. Sin embargo, la documentación que se destina fundamentalmente a facilitar las decisiones sobre desarrollo industrial debería ser más sucinta en la exposición y más precisa en cuanto a la naturaleza de las actividades. Además, sería útil que el Grupo de Trabajo encargado del Programa y de la Coordinación terminase su informe con sugerencias o recomendaciones que sirvan de orientación a la Organización. Así, el Consejo Económico y Social y la Asamblea General verían con mayor claridad los puntos de acuerdo y las directrices principales que se dan a la secretaría. En 1971 el interés se centrará principalmente en la organización de la Conferencia Internacional Extraordinaria.

14. Según la delegación de Francia la mejor solución sería celebrar la conferencia durante el quinto período de sesiones de la Junta que se reunirá en Viena en mayo de 1971.

15. Cada vez es más patente que la industrialización es una de las condiciones fundamentales del progreso económico y social. Por ello, resulta satisfactorio que la ONUDI, en el seno de las Naciones Unidas, desempeñe mejor de año en año la función de coordinación y fomento del desarrollo industrial que se le ha encomendado. Queda mucho por hacer, y esta organización tiene ante todo una vocación operacional, quizá más que cualquier otro órgano.

16. Importa que la ONUDI pueda disponer de un acervo de información y conocimientos técnicos para dirigir la empresa que hay que realizar en las regiones en vías de industrialización. Por esa razón, su delegación está convencida de que las actividades de la secretaría deben orientarse especialmente al apoyo directo a los países en desarrollo y a la organización de misiones en los países.

17. En lo que hace a las actividades operacionales propiamente dichas, Francia siempre ha insistido, desde que se creó la ONUDI, en que una parte cada vez mayor de los recursos de la cooperación internacional se dedique a operaciones industriales. Por ello, se felicita de que el PNUD aprobara en 1970 diez nuevos proyectos que se confiarán a la ONUDI. Aunque la ONUDI encuentre grandes obstáculos o tenga algunos fallos pasajeros, cabe contar con la seguridad de que puede adquirir perfectamente una amplia experiencia y llevar a buen término su obra. Pero, para lograrlo, deberá emprender resueltamente la senda de una colaboración activa con todos los demás organismos de las Naciones Unidas y prestar todo su apoyo a los nuevos métodos de cooperación técnica. La asistencia industrial sólo puede concebirse en el contexto más amplio del desarrollo y, por consiguiente, debe armonizarse con todas las demás formas de ayuda, inclusive la ayuda bilateral que otorgan los países industrializados.

18. La ONUDI también puede convertirse en un eficaz intermediario entre los que disponen de recursos y técnicas y los que podrían emplearlos. Este tercer aspecto de su labor ha contado desde el primer momento con el apoyo de Francia, porque esta función de fomento, bien dirigida,

puede tener un gran efecto multiplicador. El programa de promoción de las inversiones ya iniciado debería ser un primer paso para que la ONUDI se interese por la cooperación entre empresas industriales y que favorezca los intercambios científicos y las relaciones entre los organismos de investigación que se ocupan de los problemas de los países menos adelantados.

19. El Gobierno francés desea aportar la ayuda de su experiencia porque considera que la ONUDI actúa en un sector de la cooperación en que deben concentrarse todos los medios para lograr resultados tangibles. Su Gobierno proyecta organizar esta colaboración tanto al nivel de las administraciones como sobre el terreno, de forma pragmática y concreta como conviene a la ONUDI.

20. El Sr. KRYLOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que a su delegación le satisface el informe de la Junta de Desarrollo Industrial sobre su cuarto período de sesiones (E/4874). También aprueba en general las actividades de la ONUDI durante el año transcurrido y su programa para 1970-1971.

21. La delegación soviética desea, sin embargo, formular diversas observaciones, inspiradas en su afán de que la ONUDI amplíe sus actividades, refuerce su eficacia operacional e incremente su ayuda a los países en desarrollo.

22. Primero, la secretaría de la ONUDI debe aumentar su ayuda a los países en desarrollo para la elaboración de planes de desarrollo industrial sobre una base científica; en efecto, la URSS estima que el desarrollo industrial es el aspecto más importante de la expansión del potencial económico.

23. Segundo, en relación con el papel de la ONUDI respecto de los capitales privados, el representante de la Unión Soviética opina que, si bien la afluencia de estos capitales es un proceso inevitable, es posible no obstante regularlo y determinar sus condiciones, de manera que se tengan en cuenta las necesidades reales de los países en desarrollo. En la esfera de las inversiones, el concepto capitalista de perseguir el máximo de beneficios en los plazos más cortos conduce al agotamiento de los recursos de los países en desarrollo, que así sólo obtienen de esos recursos un beneficio limitado. En el cuarto período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial, cierto número de delegaciones de países en desarrollo declararon que las inversiones extranjeras no mejoraban las condiciones de vida de la población, y otra citó cifras demostrativas de que las inversiones privadas beneficiaban primordialmente a los proveedores de fondos. Esto es de máximo interés para la ONUDI, pues en el ejercicio de sus actividades de promoción al servicio de los países en desarrollo puede y debe proteger a estos países contra una financiación extranjera desfavorable.

24. Tercero, en la esfera del desarrollo industrial, la ONUDI tiene una misión de coordinación de las actividades de los organismos de las Naciones Unidas, expuesta también en la resolución 2152 (XXI) de la Asamblea General. El Consejo Económico y Social debería señalar esta misión a la atención de los organismos especializados.

25. Cuarto, la ONUDI debe desempeñar también un papel prominente entre los órganos que se ocupan de la transmisión de la tecnología. La ONUDI está difundiendo ya informaciones científicas y técnicas, pero debe ampliar esta actividad y ocuparse de definir las condiciones de la transferencia de tecnología. Semejante actividad es indispensable para que los países en desarrollo se beneficien de la actual revolución científica y técnica.

26. Quinto, en la contratación de su personal, la ONUDI debe cuidar de que se observe una distribución geográfica más equitativa, según han subrayado numerosas delegaciones en el cuarto período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial. Además, en vez de recargar su presupuesto con un aumento de plantilla, la ONUDI debe tratar de utilizar mejor su personal. Actualmente los puestos administrativos representan el 62 por 100 del total de su plantilla, lo cual es excesivo.

27. Para terminar, el representante de la URSS anuncia que aunque su país deseaba en principio que la Conferencia Internacional Extraordinaria de la ONUDI se celebrara a fines de 1971, ahora puede aceptar que se celebre en mayo o junio del mismo año, en vista de que ello no perturbará la organización del período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial.

28. El Sr. KAZUHARA (Japón) estima que el informe de la Junta de Desarrollo Industrial y la declaración que acaba de hacer el Director Ejecutivo de la ONUDI demuestran que el papel de esta organización se amplía sin cesar, merced a los esfuerzos que despliega para robustecer su secretaría y mejorar la contratación de sus expertos. En su cuarto período de sesiones, la Junta de Desarrollo Industrial no pudo discutir detenidamente la política a largo plazo de la ONUDI. Difícilmente hubiera podido hacerlo cuando todavía estaba en examen el Estudio sobre la capacidad y el proyecto de la estrategia del Segundo Decenio para el Desarrollo; por otra parte, es preferible esperar los resultados de la Conferencia Internacional Extraordinaria de 1971.

29. La Junta de Desarrollo Industrial ha obtenido ya resultados importantes en ciertas esferas: afianzamiento de la función coordinadora de la ONUDI; ampliación de las actividades de los asesores extrasede para coordinar mejor la ayuda bilateral y la asistencia de la propia ONUDI e intensificación de las actividades de la ONUDI mediante los nuevos recursos procedentes del PNUD, de contribuciones voluntarias y de programas especiales.

30. Sin embargo, en lo inmediato es preciso asegurar la ejecución de los proyectos ya aprobados, para lo cual es indispensable contratar expertos competentes. Para la ejecución de estos proyectos es preciso también que la ONUDI demuestre flexibilidad para ajustarse a las características de cada país. Por lo demás, es satisfactorio comprobar que la ONUDI trata de introducir métodos nuevos —fábricas experimentales, estudios periódicos por países, etc.— y que procura racionalizar sus procedimientos.

31. Comentando el proyecto de resolución 29 (IV) de la Junta de Desarrollo Industrial, referente a la Conferencia Internacional Extraordinaria de la ONUDI, el orador

considera satisfactorio el programa provisional indicado en el párrafo 2 de la parte dispositiva; las actividades en él enumeradas son esenciales para el desarrollo, por lo que es de esperar que la Conferencia consiga un éxito total.

32. El Japón será el país huésped de la Segunda Conferencia Asiática sobre Industrialización, que debe celebrarse en septiembre de 1970 en Tokio, bajo los auspicios de la CEPAL. El orador espera que esta Conferencia pueda adoptar una estrategia del desarrollo industrial para Asia, ya que éste es un elemento clave del desarrollo global. Partiendo de esta idea, el Japón ha facilitado ayuda en la esfera industrial a los demás países de la CEPAL y contribuirá en todo lo posible al éxito de los trabajos de la Segunda Conferencia Asiática. Por último, el orador expresa el deseo de que la ONUDI contribuya por su parte a esta Conferencia.

33. El Sr. ARCHIBALD (Observador de Trinidad y Tobago) recuerda que su delegación fue coautora de la resolución de la Junta de Desarrollo Industrial sobre la organización de una conferencia en que se reunirían todos los miembros de la ONUDI. Después de cuatro o cinco años de existencia, convendría que la ONUDI que, contrariamente a lo que sucede con casi todos los organismos de las Naciones Unidas, no celebra una asamblea periódica, llevase a cabo un examen de sus operaciones y de las nuevas técnicas y orientaciones que podría adoptar. Quizá se podría haber esperado hasta 1972, pero era preciso evitar que se celebrase la Conferencia de la ONUDI el mismo año en que se va a celebrar el tercer período de sesiones de la UNCTAD. Además, 1971 es el primer año del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en que la ONUDI tiene ciertamente un papel vital que desempeñar. Muchos países han dado a conocer ya su opinión sobre la fecha de la conferencia, lo que demuestra su interés por esta propuesta.

34. A veces se manifiesta sorpresa ante la breve duración de la Conferencia, sólo seis días, pero la Junta de Desarrollo Industrial quiso reducir al mínimo los gastos, según el deseo de la Asamblea General, y velar por que la Conferencia se caracterice por la eficacia de que siempre ha hecho gala la Junta. Si la reunión se celebra en el mismo espíritu que animó las reuniones de la Junta, permitirá el intercambio de experiencias y de sugerencias concretas. Además, la mera circunstancia de que gran número de delegaciones de alto nivel vaya a reunirse al empezar el Segundo Decenio servirá para poner de manifiesto la importancia que en éste tiene el desarrollo industrial. Por último, pese a su limitada duración, la Conferencia influirá mucho en las actitudes de los gobiernos y de la secretaría de la ONUDI.

35. El Sr. KITCHEN (Estados Unidos de América) aplaude la manera en que se han desarrollado los trabajos del cuarto período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial, en la cual tomó parte. El Grupo de Trabajo encargado del Programa y de la Coordinación de la Junta desempeñó su cometido en condiciones favorables y la Junta pudo aprobar por unanimidad la totalidad de su informe.

36. Refiriéndose al informe de la Junta de Desarrollo Industrial, recuerda que en el Consejo de Administración

del PNUD los Estados Unidos se pronunciaron a favor del mantenimiento e incluso de la ampliación de los servicios industriales especiales. En cuanto al efecto del capital extranjero en los países en desarrollo, la delegación de su país tomó nota de las observaciones del representante de la URSS. Cabe esperar que la Conferencia Internacional Extraordinaria sea ocasión que permita reflexionar sobre los objetivos, la organización y la financiación de la ONUDI. La delegación de los Estados Unidos ya expuso sus puntos de vista ante la Junta de Desarrollo Industrial en su cuarto período de sesiones, y se abstendrá de reiterarlos.

37. El representante de los Estados Unidos observó con vivo interés en la declaración del Director Ejecutivo, Sr. Abdel Rahman, las observaciones referentes a la coordinación con los demás organismos de las Naciones Unidas. Los acuerdos concertados con la FAO y con la CEPALO, en particular, son muy satisfactorios y hay que alentar al Director Ejecutivo a que persevere en este sentido y a que estudie otros medios de coordinación. También es motivo de beneplácito el diálogo entablado con las organizaciones no gubernamentales y gubernamentales; no cabe duda de que tendrá por consecuencia un considerable aumento de los recursos de la ONUDI y, por ende, de su capacidad de acción.

38. El representante de los Estados Unidos termina diciendo que su país se considera satisfecho con las actividades de la ONUDI, y está dispuesto a participar plenamente en los trabajos de la Conferencia Internacional Extraordinaria de 1971.

39. El Sr. PETROV (Bulgaria) observa con satisfacción que la ONUDI ha ocupado rápidamente el lugar que le correspondía entre los organismos de las Naciones Unidas y que contribuye al desarrollo económico y social de los países en desarrollo y a la ampliación de la cooperación internacional en la industria. La Junta de Desarrollo Industrial y la secretaría de la ONUDI se han esforzado ante todo por mejorar la coordinación de las actividades de la organización con las de los organismos especializados, las comisiones económicas regionales, las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales y de organizar un sistema de información económica para ayudar a los países en desarrollo a que creen sus propios institutos en el sector industrial. En vista de los resultados obtenidos en tan poco tiempo, es de esperar que la ONUDI amplíe estas actividades.

40. No obstante, todavía hay muchos problemas por resolver hasta que se alcancen los objetivos enunciados en la resolución 2152 (XXI) de la Asamblea General; las actividades de la ONUDI siguen siendo insuficientes en sectores como la formulación de una política de industrialización de los países en desarrollo y en cuanto a la ayuda que hay que prestarles para organizar programas científicos a largo plazo para el desarrollo industrial. Al buscar solución a estos problemas, la ONUDI debe tener en cuenta los planes nacionales de desarrollo y velar por que se garantice la independencia económica y política de los países en desarrollo, así como el aumento del nivel de vida de los trabajadores. La delegación de Bulgaria no puede aprobar

totalmente la política de la secretaría en lo que respecta a las inversiones de capitales en los países en desarrollo y piensa que la ONUDI debería dedicarse a proteger los intereses de estos países ante las condiciones desfavorables de los préstamos de capitales privados. Como lo manifestaron muchas delegaciones en el cuarto período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial, su delegación considera que la ONUDI debería contribuir a establecer criterios para utilizar la ayuda financiera exterior sin causar a los países en desarrollo un empeoramiento de la situación financiera y otros efectos económicos y políticos desfavorables.

41. La experiencia de Bulgaria en los últimos veinticinco años ha confirmado que la nacionalización de los medios de producción, el desarrollo del sector público y la industrialización acelerada permiten un adelanto económico y social rápido.

42. Su delegación se hace cargo de la importancia de la industrialización para acabar con el subdesarrollo, y apoya la resolución 2578 (XXIV) de la Asamblea General de las Naciones Unidas y la resolución 29 (IV) de la Junta de Desarrollo Industrial, para convocar a una Conferencia Internacional Extraordinaria de la ONUDI. Esta Conferencia podría celebrarse el último trimestre de 1971 para que los países participantes y la secretaría de la ONUDI tuvieran tiempo de prepararla seriamente, y debería estar abierta a todos los países interesados, de conformidad con el principio de la universalidad enunciado en la Carta de las Naciones Unidas y con el deseo expresado por el Secretario General de las Naciones Unidas con ocasión de la apertura del actual período de sesiones. Para cumplir su cometido, que es fomentar la movilización de los recursos nacionales e internacionales a fin de acelerar la industrialización de los países en desarrollo, la ONUDI debe ser una organización universal. En lo que se refiere a la contratación de personal para la secretaría de la ONUDI sobre la base de una distribución geográfica equitativa, el orador está plenamente de acuerdo con el representante de la Unión Soviética.

43. El Sr. IQBAL HOSAIN (Paquistán) destaca de la declaración del Director Ejecutivo de la ONUDI que las actividades operacionales de esta organización financiadas por el PNUD constituyen sólo un porcentaje muy bajo de los recursos de este último, y que la ONUDI tiene que recurrir a contribuciones adicionales. Como los servicios de la ONUDI se solicitan probablemente cada día más, es indispensable no solamente proporcionar a esta organización mayores recursos para que pueda responder con mayor eficacia a las necesidades de los países en desarrollo, sino dotar al PNUD de una organización más flexible a fin de que pueda escoger proyectos útiles para la industrialización de esos países.

44. La delegación paquistaní, que observa con satisfacción el papel cada vez más importante que desempeña la ONUDI en la organización de la cooperación entre países en desarrollo, espera que se adopten las medidas del caso para coordinar con los programas regionales o subregionales las actividades de la ONUDI; por otra parte, se congratula por el orden de prioridad que ésta ha adoptado en el dominio

de las industrias mecánicas. En lo relativo a las industrias metalúrgicas, los países en desarrollo de escasos recursos de carbón de coque, pero abundantes reservas de gas natural o de carbón no coquificable, deberían recibir ayuda de la ONUDI con el fin de utilizar procedimientos de reducción directa para la fabricación de hierro y acero. Respecto a las industrias farmacéuticas, la ONUDI debería prestar ayuda, esencialmente, en la fabricación de productos farmacéuticos básicos y el uso de determinados subproductos. En cuanto a las abonos, la atención prestada por la ONUDI a la producción de ácido sulfúrico partiendo del yeso interesa de modo especial a países como el Paquistán que aspira a un mayor desarrollo de sus actividades, y que ha solicitado ayuda del PNUD para la creación de un centro de industria algodónera y espera que pronto se hará lo necesario para designar a los expertos que necesita. Por último, el problema relativo al insuficiente aprovechamiento de la capacidad industrial en casi todos los países en desarrollo es también una cuestión digna de toda la atención de la ONUDI.

45. En cuanto a la convocación de una conferencia internacional sobre desarrollo industrial, la delegación paquistaní considera que proporcionará la ocasión de hacer un balance de los resultados obtenidos por la ONUDI y dar a ésta mayor impulso a fin de convertirla en un instrumento más eficaz de cooperación internacional en el campo de la industrialización de los países en desarrollo. La delegación paquistaní opina que el Consejo debe recomendar a la Asamblea General que la conferencia se celebre en Viena, en junio de 1971.

46. A juicio del Sr. SWARUP (India), la ONUDI debe, en la esfera del desarrollo industrial, reforzar su función coordinadora no sólo dentro del sistema de las Naciones Unidas sino también en relación con organismos que no pertenecen al mismo. Añade que su delegación apoya asimismo las medidas que puedan dar mayor autonomía financiera a la ONUDI. Desea que las contribuciones prometidas en las conferencias anuales aumenten considerablemente para que la ONUDI disponga de suficientes recursos, ya que puede darse el caso de que los fondos asignados a los Servicios Industriales Especiales o procedentes de contribuciones voluntarias no basten para responder a las necesidades.

47. Para que la ONUDI ensanche sus operaciones también hace falta mayor cooperación de parte de los países desarrollados. El representante de la India se felicita de los acuerdos bilaterales de cooperación concertados entre la ONUDI y los organismos especializados y espera que se logre también una colaboración más estrecha con las comisiones económicas regionales y con los organismos industriales regionales y nacionales; el Director Ejecutivo de la ONUDI ha tomado ya iniciativas en esta esfera y hay que desearle buen éxito.

48. En el marco de sus actividades de promoción, la ONUDI debería sacar partido de los recursos y conocimientos que existen en los países en desarrollo, especialmente de sus medios de investigación.

49. El Grupo de Trabajo encargado del Programa y de la Coordinación de la Junta de Desarrollo Industrial ha

contribuido a aumentar la eficacia funcional de la ONUDI. El orador estima conveniente que este organismo se haga permanente, como ha sugerido el Consejo.

50. Dado el papel que desempeñará la ONUDI en la ejecución de la estrategia internacional del desarrollo, es preciso que su contribución a la elaboración de esta estrategia sea más definida. La secretaría de la ONUDI y la Junta de Desarrollo Industrial deberían formular para el Segundo Decenio, un detallado programa de actividades y objetivos que se deben alcanzar en el terreno industrial.

51. Finalmente, la delegación india es partidaria de celebrar una conferencia internacional extraordinaria a nivel ministerial en 1971. Espera que se preste la debida consideración a las recomendaciones que emanen de esta conferencia cuando la UNCTAD, las comisiones económicas regionales e incluso la Asamblea General traten las mismas cuestiones.

52. El Sr. de ARAÚJO CASTRO (Brasil) dice que la industrialización será durante el Segundo Decenio el factor esencial del desarrollo, constituyendo a la vez la fuente principal y el objetivo final de la evolución que debe seguir la economía de los países en desarrollo para que puedan realizarse todos los objetivos fundamentales de la estrategia del desarrollo.

53. Entre los sectores prioritarios inscritos en el programa de la ONUDI, hay dos que, según parece, no han recibido toda la atención que merecen. Se trata, ante todo, de las industrias pesadas, en especial, las industrias mecánicas y metalúrgicas. Es indiscutible que las industrias ligeras tienen todavía que desempeñar un papel decisivo en muchos países en desarrollo, debido sobre todo al interés que despiertan en materia de empleo y de ingresos en divisas, pero es cierto también que, para otros muchos países en desarrollo, la expansión industrial depende cada día más de la creación de industrias pesadas, que son indispensables para aminorar la presión que la importación de maquinaria ejerce en la balanza de pagos de aquellos países y para suministrar a éstas la infraestructura que exige la diversificación de su economía. Por otra parte, la ONUDI debe dar mayor prioridad a la cuestión de la transmisión de tecnología a los países en desarrollo, empezando tal vez por dar cabida en su programa a materias tales como legislación industrial, patentes y licencias. Debe, además, prestar más atención a la creación de centros de investigación industrial, tanto en el plano nacional como en el regional, habida cuenta de las necesidades especiales de los países o las regiones. En cuanto a los diversos aspectos de la transmisión de la tecnología, conviene que la ONUDI se inspire en los principios enunciados en el proyecto de estrategia internacional del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/4876), sobre todo en el párrafo 61.

54. Respecto de la financiación y funcionamiento de la ONUDI, en las resoluciones 27 (IV) y 28 (IV) de la Junta de Desarrollo Industrial se consignan las directrices necesarias para mejorar la coordinación entre los trabajos de la ONUDI y los de las otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. La delegación brasileña atribuye una importancia especial al problema de los recursos financieros de la ONUDI que, por ser una organización nueva, no

debería estar sujeta a los mismos criterios administrativos de eficacia, si bien resulta alentador observar que las actividades operacionales de la ONUDI en relación con la suma total de sus recursos no han dejado de desarrollarse. Por otra parte, sería conveniente, para evitar retrasos en la transmisión de las solicitudes de asistencia técnica, mejorar los procedimientos administrativos, con el fin de que el programa de los Servicios Industriales Especiales tuviera la debida flexibilidad. Por último, en calidad de representante de un país latinoamericano, el Sr. de Araújo Castro señala a la atención del Consejo que la distribución geográfica por regiones de la asistencia técnica suministrada por la ONUDI no fue en 1969 más equilibrada que en los años anteriores, pues América del Sur no recibió más que el 16 por 100 del total, mientras que África y Asia obtuvieron, respectivamente, 31 y 26 por 100.

55. En cuanto a la reunión de una Conferencia Internacional Extraordinaria sobre Desarrollo Industrial, la delegación brasileña estima que sería conveniente, sobre todo a principios del Segundo Decenio para el Desarrollo, y que mal podría exagerarse su carácter urgente. El Gobierno brasileño se declara, pues, en favor de la fecha de mayo-junio de 1971.

56. El Sr. PAŖIĆ (Yugoslavia) subraya que no cabe concebir el desarrollo económico y, por consiguiente, la integración de los países en desarrollo en la división internacional del trabajo, sin su correspondiente industrialización, tal como se reafirma en el proyecto de estrategia internacional del desarrollo para el Segundo Decenio. La delegación yugoslava estima que la ONUDI tiene un papel muy importante, si no el más importante, que desempeñar en la planificación, programación, análisis y evaluación de la evolución del desarrollo industrial durante el Decenio, y que si quiere cumplir su cometido eficazmente, debe proseguir e intensificar su cooperación con las demás organizaciones de las Naciones Unidas.

57. Robusteciendo sus actividades prácticas, la ONUDI contribuirá eficazmente a la industrialización de los países en desarrollo y, a este respecto, la delegación yugoslava apoya la resolución 28 (IV) de la Junta de Desarrollo Industrial. Sin embargo, lamenta que la ONUDI no disponga de recursos suficientes para responder a todas las solicitudes de servicios que recibe sobre esta materia, y que se vea obligada a seguir pidiendo contribuciones especiales.

58. La delegación yugoslava apoya la propuesta de convocar una conferencia internacional extraordinaria de la ONUDI, que será de gran utilidad si, como se ha propuesto, se celebra inmediatamente después de iniciarse el Segundo Decenio para el Desarrollo. Hay que congratularse de que la resolución 29 (IV) haya limitado el número de cuestiones que la conferencia deberá estudiar a las más importantes para el porvenir de la industrialización de los países en desarrollo, pero no por ello habrá que dejar de preparar con el mayor esmero esta conferencia.

59. El Sr. BRADLEY (Argentina) indica que los países en desarrollo dan cada vez más importancia a la industrialización en sus planes de desarrollo. Para alcanzar el objetivo de aumento de la producción industrial fijado en un 8 por 100,

estos países necesitan mucha ayuda, no sólo de los países desarrollados, sino también de las organizaciones internacionales que deberían asistirles en la formación de sus proyectos de industrialización.

60. También sería preciso aumentar mucho los recursos de la ONUDI y hacer posible que esta organización desempeñe una importante función en la transferencia de conocimientos técnicos, factor esencial de la industrialización.

61. Resulta satisfactorio observar que la ONUDI ha estrechado sus relaciones con los organismos especializados y con las comisiones económicas regionales. La ONUDI también debería colaborar con los gobiernos por intermedio de los organismos encargados de planificar la industrialización de cada país.

62. En cuanto a la Conferencia Internacional Extraordinaria, cuya celebración se ha propuesto y que la secretaría de la ONUDI parece preparar seriamente, la delegación de la Argentina desearía que se reuniese en junio y no en otoño de 1971, para evitar que coincida con las reuniones de la Asamblea General. Los temas inscritos en el programa de esta conferencia no son muchos, pero el contenido de las cuestiones que se discutirán parece importante y permitirá a los países en desarrollo y a los organismos especializados definir su posición en cuanto a la función que habrá de desempeñar la ONUDI en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

63. El Sr. ILBOUDO (Alto Volta) dice que el examen del informe de la Junta de Desarrollo Industrial permite evaluar al propio tiempo el gran alcance de las aspiraciones de los países en desarrollo y la limitada capacidad de la ONUDI para satisfacer estas esperanzas, que ha quedado patente desde su creación. El desequilibrio entre las necesidades y los recursos es notable. Convendría que el PNUD aumente su contribución a la ONUDI, que, según su Director Ejecutivo, sólo recibe actualmente para todas sus actividades operacionales una tercera parte de lo que necesitaría para su programa. Del informe que se está examinando se deduce que la Junta de Desarrollo Industrial no ha conseguido aún definir una verdadera estrategia del desarrollo ni dar a la ONUDI las directrices generales que le permitirían fijar un orden de prioridades para el fomento del desarrollo industrial.

64. No se ha logrado gran cosa desde el Simposio Internacional sobre Desarrollo Industrial (Atenas 1967), pero al menos la ONUDI ha podido reunir todas las informaciones necesarias para definir su estrategia global. Con estas informaciones y los datos que contienen el informe de la Comisión Pearson¹ y el Estudio sobre la capacidad² cabe esperar que en la próxima Conferencia Internacional Extraordinaria de la ONUDI se logre definir con precisión la estrategia del desarrollo industrial. Sólo así podrá garantizarse el éxito del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo en el sector industrial.

¹ *El Desarrollo: empresa común — Informe de la Comisión de Desarrollo Internacional*, Madrid, Editorial Tecnos, 1969.

² *Estudio sobre la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo*, publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.70.I.10.

65. El orador se pregunta qué actitud puede adoptarse ante el objetivo de aumento de la producción industrial, que se ha fijado en un 8 por 100 para el Segundo Decenio, cuando se sabe que fueron pocos los países en desarrollo que alcanzaron el objetivo del 5 por 100 del Primer Decenio y que no se hizo realidad la esperanza de que los países desarrollados dedicasen el 1 por 100 de su PNB al desarrollo de los países menos adelantados. Las causas del fracaso de los países en desarrollo son múltiples: falta de personal directivo y de capitales y experiencia, pero también y sobre todo exceso de ambición y grandes inversiones en sectores económicos de incierta rentabilidad. Habría que conseguir un mejor equilibrio de las inversiones entre la industria y la agricultura. La actual distribución de los recursos del PNUD es del 4 por 100 para la industria y el 80 por 100 para la agricultura, y hay que reconocer que las inversiones agrícolas no sólo son las menos rentables sino también las menos seguras.

66. Habida cuenta de los exiguos recursos de que dispone, la ONUDI debería tratar ante todo de fomentar un programa modesto pero eficaz, que comprenda la coordinación de las actividades de los organismos especializados en el sector del desarrollo industrial, y la reunión y la centralización de conocimientos técnicos y científicos en interés de los países menos desarrollados. En particular, la ONUDI debería renunciar de momento a lanzarse a un vasto programa de investigación sistemática, sobre todo cuando puedan encargarse de ello otros organismos especializados. No obstante, convendría prestar gran atención al problema de la formación de personal directivo, al que incumbe una capital función en la aceleración del desarrollo industrial. Además, la ONUDI podría fomentar y promover estudios de viabilidad sobre proyectos de carácter industrial, así como el mejoramiento de los sistemas y medios de comunicación y de transporte en los países en desarrollo.

67. El Sr. PANGGABEAN (Indonesia) estima que los trabajos de la ONUDI revisten capital importancia. A su juicio, la disparidad existente entre países ricos y pobres, sólo podrá reducirse en la medida en que los países en desarrollo consigan industrializarse. Indonesia apoyará toda actividad encaminada a aumentar los recursos financieros de la ONUDI procedentes tanto de contribuciones voluntarias como de organismos internacionales financieros y otros. Espera que en la próxima conferencia sobre promesas de contribuciones los países desarrollados aumenten las suyas, habida cuenta de la importante función que va a desempeñar la ONUDI en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

68. Hay que congratularse de que en el informe de la Junta de Desarrollo Industrial se insista en las actividades industriales a nivel nacional. La ONUDI debería también ocuparse detenidamente de la armonización regional de las industrias.

69. Por otra parte, la delegación de Indonesia aprueba la propuesta del Director Ejecutivo de asignar del 1 por 100 al 2 por 100 de los recursos de la ONUDI a actividades de investigación.

70. Todavía dista mucho de haberse resuelto la cuestión de la transmisión de conocimientos técnicos a los países en desarrollo, sobre todo por la actitud adoptada por muchos países avanzados que no están muy dispuestos a comunicar estas técnicas a los países en desarrollo. Indonesia es partidaria de las inversiones extranjeras en determinadas condiciones. Los países desarrollados tienen poco interés en transferir recursos financieros a los países en desarrollo en concepto de ayuda al crecimiento económico y por ello la asistencia exterior debe completarse con inversiones extranjeras, en particular en el sector industrial.

71. En el último período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial, la delegación de Indonesia se mostró partidaria de que se celebrara una conferencia internacional extraordinaria en junio de 1971 y no en diciembre de ese mismo año. El Gobierno indonesio aprueba los tres principales temas del programa de esa reunión, si bien continúa estudiando la cuestión y comunicará sus observaciones a la ONUDI.

72. El Sr. ASANTE (Ghana) dice que su delegación se complace en comprobar que la ONUDI recibe ayuda cada vez más importante para sus actividades operacionales, pero estima que todavía es excesiva la parte de los recursos de la ONUDI que se destina a cuestiones administrativas. Los períodos de sesiones de los órganos de la ONUDI duran demasiado y suponen gastos de administración y documentación exagerados. Convendría, pues, revisar la estructura de la ONUDI.

73. La delegación de Ghana estima que la Conferencia Internacional Extraordinaria de la ONUDI debería celebrarse en mayo o junio de 1971, inmediatamente después del período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial.

74. El Sr. CARANICAS (Grecia) observa que son muy limitados los recursos de que dispone la ONUDI, en particular los que obtiene por intermedio del PNUD. En relación con el Estudio sobre la capacidad, el representante de Grecia espera que en la reorganización de los organismos internacionales prevista la ONUDI juegue un papel más importante por lo que se refiere a la ejecución, evaluación y planificación del progreso industrial de los países en desarrollo.

75. Para alcanzar durante el Segundo Decenio para el Desarrollo el objetivo de crecimiento de la producción industrial, fijado en un 8 por 100, la ONUDI debe recibir el máximo de ayuda de los gobiernos, los organismos especializados y las comisiones económicas regionales.

76. Convendría que éstas últimas reforzasen su colaboración con la ONUDI. El objeto de tal colaboración debería ser establecer un programa de industrialización en cada región, programa que sería financiado y ejecutado por la ONUDI y las comisiones económicas regionales. Para ello, la ONUDI recibiría la ayuda del personal de estas comisiones.

77. La delegación de Grecia tiene serias reservas que formular en cuanto a la creación de equipos multinacionales e interdisciplinarios de asesoramiento que trabajaran con esas comisiones económicas regionales. Convendría ante todo conocer los resultados obtenidos por los primeros

equipos enviados a algunos países antes de aumentar considerablemente su número.

78. El Gobierno griego estima que la próxima Conferencia Internacional Extraordinaria de la ONUDI debería celebrarse en mayo y no en otoño. Es de esperar que la Conferencia estudie detenidamente la cuestión de la financiación de la ONUDI y decida asignar una parte más importante de los recursos de la organización a las actividades operacionales relacionadas con el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Para ello, habrá que reorganizar la ONUDI y quizá descentralizar sus actividades.

79. En cuanto a la observación del representante de la Unión Soviética de que las inversiones privadas extranjeras en los países en desarrollo constituyen una pesada carga para ellos debido a la repatriación de los beneficios, la delegación griega señala a la atención del Consejo el párrafo 52 del informe de la Junta de Desarrollo Industrial (E/4874) en el que se pide a la ONUDI que defienda los intereses de los países en desarrollo a este respecto. Por experiencia, Grecia sabe que es menos difícil obtener capitales para la industrialización que para otros sectores como la sanidad o la enseñanza. En la mayoría de los casos, las unidades de producción creadas con capitales extranjeros pueden reembolsar directamente las inversiones exteriores, y los ingresos de exportación que producen contribuyen a atender las necesidades de divisas.

80. La industrialización exige una asociación entre países desarrollados y países en desarrollo y es a éstos a quienes incumbe ante todo la protección de sus intereses.

81. El Sr. PATHMARAJAH (Ceilán) dice que Ceilán, que por tradición es upaís agrícola, sólo ha emprendido muy recientemente la senda de la industrialización. En los primeros tiempos ha querido crear una industria de bienes de consumo destinados a sustituir los productos importados, y no una industria pesada. Como los recursos del país en capitales y en conocimientos técnicos son modestos, tiene que recurrir a la ayuda técnica y financiera de las organizaciones internacionales y, sobre todo, de la ONUDI. Pero, se señala generalmente que, en todos los organismos de las Naciones Unidas, la política de la ONUDI y de la Junta de Desarrollo Industrial tiende, sobre todo, a proporcionar asistencia técnica a los países en desarrollo, facilitando servicios de expertos más bien que becas y material, esferas en las que la oferta parece ser sumamente limitada. En diversos seminarios y reuniones de la ONUDI y de otros organismos, los países en desarrollo han sostenido constantemente que para acelerar el desarrollo industrial no se trata tanto de proporcionar servicios de expertos — aun cuando sean indispensables en algunas circunstancias — como de que esos países desarrollen sus potencial nacional.

82. El orador comparte la opinión del representante del Japón, quien ha señalado los retrasos producidos en la contratación de expertos solicitados, en la concesión de becas y en el suministro de material. En el informe de la Junta de Desarrollo Industrial se ha subrayado que lo que desean muchos países es : 1) acelerar la transferencia de los

últimos progresos de la técnica a los países en desarrollo; 2) establecer un enlace entre los programas a largo plazo y los planes nacionales de desarrollo; 3) poner fin a los retrasos que se producen en la contratación de expertos para proyectos sobre el terreno; 4) aumentar el número de asesores industriales que trabajan sobre el terreno; y 5) revisar los actuales programas de becas.

83. El orador señala asimismo que, aunque el programa de los Servicios Industriales Especiales es un instrumento valioso, los retrasos debidos a cuestiones de procedimiento han impedido que ese programa sea el programa de "primeros auxilios" que se había previsto.

84. El Sr. SNOXELL (Reino Unido) estima que la ONUDI atraviesa un período de consolidación y los organismos de las Naciones Unidas establecidos desde hace ya tiempo se dan cada vez más cuenta del utilísimo papel que puede desempeñar esta organización.

85. La delegación de Reino Unido se complace en tomar nota de la resolución 27 (IV) de la Junta de Desarrollo Industrial que indica que se ha instaurado una colaboración, tanto en la sede como sobre el terreno, entre la ONUDI, las comisiones económicas regionales y los organismos de las Naciones Unidas. La delegación del Reino Unido espera la segunda reunión del Comité Asesor para conocer las nuevas disposiciones que se tomarán con miras a preparar la Conferencia Internacional Extraordinaria de la ONUDI.

86. En cuanto al futuro de las actividades de esta organización, el Sr. Snoxell estima que las nuevas contribuciones financieras dependerán de los resultados que se obtengan.

87. El Sr. BRILLANTES (Observador de Filipinas) hace uso de la palabra por invitación del Presidente y, por lo que se refiere a la proyectada Conferencia Internacional Extraordinaria, dice que su delegación suscribe totalmente las declaraciones del observador de Trinidad y Tabago. Como miembro del Comité Asesor, el Sr. Brillantes se congratula de que la URSS acepte que la Conferencia se celebre en mayo o junio en vez de noviembre.

88. En lo tocante a las actividades de la ONUDI en general, el representante de Filipinas estima que el Consejo Económico y Social podría tomar nota con satisfacción del informe del cuarto período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial, reconocer la importancia de la industrialización como elemento fundamental para llevar a cabo la estrategia del Segundo Decenio para el Desarrollo y manifestar la esperanza de que cuando la Asamblea General examine esta cuestión los gobiernos formulen sugerencias en relación con la conferencia propuesta, en particular sobre su programa. El Consejo podría también manifestar la esperanza de que la Asamblea General apruebe la convocatoria de la conferencia, de que los Estados miembros estudien el programa y envíen representantes de categoría elevada para poder determinar la orientación futura de la ONUDI y facilitar el progreso industrial rápido de los países en desarrollo.

Se levanta la sesión a las 13.50 horas.